



# La corriente del río sur

Promover el interés y la colaboración para la administración de cuencas hidrográficas



Edición de julio de 2023 Volumen 4 Número 6



La parte más antigua del molino de Crompton que todavía está en pie.

## Restauración de cuencas hidrográficas: cuando la pasión se encuentra con el potencial

Los edificios vacíos en mal estado hacen que incluso las calles más bonitas se vean un poco menos atractivas, y cuanto más grande es la propiedad, más grande es la monstruosidad. Hace un par de décadas, la planta Crompton-Shenandoah de 40 acres en Arch Avenue y 12th Street en Waynesboro era una de esas propiedades. En la década de 1980, la Compañía Crompton dejó de operar, y la propiedad permaneció cerrada y vacía, aparentemente destinada a la demolición. Pero, Beverly Shoemaker, la dueña de la propiedad, era una apasionada de la reutilización de las instalaciones. El primer paso fue limpiar la tierra contaminada. En 2005, se comprometió con el Programa de Remediación Voluntaria (VRP). Su contribución de

\$ 5.5 millones se convirtió en la mayor inversión voluntaria conocida de un individuo en Virginia. El equipo de reurbanización incluyó individuos de nueve negocios diferentes. Juntos hicieron todo lo posible para informar e involucrar a la comunidad y colaboraron entre sí bajo una visión común. Ahora, el Molino de South River ocupa la mayor parte de las antiguas instalaciones, que incluyen oficinas y espacios comerciales que varían en tamaño desde 200 pies cuadrados hasta 200,000 pies cuadrados. Los inquilinos actuales incluyen el Departamento de Salud de Waynesboro, un fabricante de panecillos, una firma de arquitectura, una instalación de terapia física, una compañía nacional de camiones, una escuela de herrería, un taller de máquinas, y un negocio de moldeo inyectado, así como artesanos como un soplador de vidrio,

herrero y artesano de bronce. Lea más sobre este esfuerzo histórico de remediación [aquí](#).

## Conexiones: vecindario delicioso nutritivo

¿Alguna vez has probado una hamburguesa al estilo Waynesburger o tus gustos se inclinan más hacia gustos más atrevidos? Estas y otras comidas finas están listas para saborear en uno de los establecimientos locales, como The River Burger Bar. En 2020, Mandi Smack propietaria de The River Burger Bar y co-propietaria de Blue Mountain Brewery, Blue Mountain Barrel House y South Street Brewery. El restaurante fue diseñado con un guiño al río Sur y la vida en una ciudad fluvial con fotos del río en las paredes y rocas del río debajo de la barra de vidrio. Mandi y su equipo reciclan todos los materiales aceptados por las instalaciones locales y evitan ofrecer artículos de un solo uso, cuando sea posible, para ayudar a mitigar la huella de carbono del restaurante. La salud del South River es importante, y el equipo siempre está buscando oportunidades para ayudar a mantener su belleza y atractivo. [El River Burger Bar](#) está ubicado en 137 N. Wayne Avenue, frente a la cafetería The French Press y el Tubular Toy Box, y en la calle de los tatuajes y donde ponen aretes de Expresión extrema, todos los pequeños negocios en el corazón de la ciudad. Si tiene una tarde o noche abierta, considere aventurarse al centro para apoyar estos y otros establecimientos locales. No olvide que apoyar a las empresas locales ayuda a crear empleos y brinda oportunidades para conexiones sociales en persona.

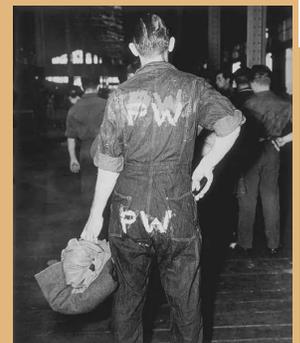


## ¿Sabías que?

- Waynesboro está ofreciendo conciertos gratuitos en South River Greenway en Constitution Park los jueves por la noche durante todo el verano a partir de las 6 p.m. Echa un vistazo a la lista de artistas para Groovin' at the Greenway [aquí](#).
- A los prisioneros de guerra en Lyndhurst se les pagaba 35 centavos en cupones por un día de trabajo que podía cobrarse en la cantina del campamento. Su cambio sobrante fue puesto en una cuenta de ahorros a su nombre en el First National Bank of Waynesboro. Un hombre ahorrativo recibió un cheque de caja por \$ 65.00 al final de la guerra.

## Da un paso de regreso: cuando la guerra llegó a Waynesboro

Puede que no le sorprenda saber que, durante la Segunda Guerra Mundial, la fábrica de DuPont en Waynesboro ajustó su proceso de fabricación para producir rayón para paracaídas de seda, pero puede sorprenderle saber que durante el mismo tiempo el campamento del Cuerpo Civil de Conservación cerca de Lyndhurst albergó prisioneros de guerra (POW). Inaugurado como campamento Lyndhurst alrededor de agosto de 1944, el campamento albergaba a 277 prisioneros de guerra alistados y cuatro suboficiales. Los prisioneros de guerra debían ayudar con la tala, la silvicultura, la agricultura y la cosecha. Trabajaban largas horas, seis días a la semana. Ese primer año, los 440,000 manzanos en el condado de Augusta produjeron una cosecha abundante. Sin la ayuda de los prisioneros, los dos millones de bodegas de productos se habrían echado a perder. Durante los 17 meses que Camp Lyndhurst operó, los prisioneros de guerra trabajaron el equivalente a 43,000 días de trabajo, principalmente en los campos y huertos. En 1947, el gobierno de los Estados Unidos bastó los edificios del campamento, que los compradores desmantelaron y se llevaron. Una base agrietada y hundida, algunos caminos forrados de piedra al azar y una escalera cubierta de musgo a ninguna parte son todo lo que queda del campamento hoy. Para obtener más información, vea la película que James Overton produjo y dirigió, [In This Land: The Camp Lyndhurst Saga](#).



Prisionero de guerra alemán. Crédito de la imagen James Overton